

y como lindera su hermana Manuela —doña Manuela Moreno Barchino—.

Todavía tenía nueve parcelas más: una de siete fanegas, lindera al sur con fray José Bautista, mercedario descalzo; al sur y poniente con doña Manuela Moreno Cervantes. Nombres todos evocadores de nuestra tradición.

Otra de veintisiete fanegas lindera con Francisco Marañón, Juan Antonio Maza, la Cañada de María Hernández y el camino de La Solana.

Catorce fanegas más linderas del camino de Manzanares, Mantilla y la Cañada.

Catorce fanegas más linderas también con el camino de Manzanares, Mantilla y la Cañada.

Setenta fanegas a un cuarto de legua metidas en la Cañada y linderas al norte con el Caz del Guadiana.

Otras diez fanegas, linderas de Marañón, de Maza y al poniente con el camino de la Quintería del Pradillo, dicho así un poco en términos judiciales o como de terreno siendo nombre propio de persona.

Dos fanegas en la Cañada, a media legua, que linda a oriente con don Máximo de la Peña y a los demás aires la circunvala la Cañada.

Dos fanegas y media más en el Cerrillo de las Mentiras, a una legua de la casa, lindando a oriente con el dicho cerrillo y doña Manuela Moreno Cervantes.

En el mismo sitio otras dos fanegas que lindan con el carril del Villar a oriente, sur y poniente la Cañada y al norte don Máximo de la Peña.

En los linderos de nuestros predios predominan los mismos apellidos, si no ilustres, resonantes por su riqueza tradicional, porque al fin ellos, con arreglo al derecho de su época, no fácil ni blando, regentaron la tierra y mantuvieron el nombre de la nuestra ante los terratenientes del resto de la Península. Terra-tenientes, que tienen tierra o son poseedores de ella.

Véase cómo don Diego Barchino tenía en la quintería de Villacentenos trece parcelas que sumaban doscientas veinticuatro fanegas y ninguna buena.

La casa quintería de Villacentenos distaba de la Villa dos leguas, lindaba por todos los aires con tierra de su hacienda y media quince varas de frente y cuatro de fondo.

Todavía tenía don Diego más dividido lo de la Madrila que eran 24 parcelas.

La casa distaba tres cuartos de legua y lindaba por el poniente con el camino de la Alameda, estando dentro de su tierra, con 25 fanegas que la circunvalan aunque lindando también con Millán y del Val.

Otras dos fanegas lindan con el camino de Cervera, Guerrero y dos más.

Otra fanega y media a trescientos pasos de la casa linda con los Guerreros.

Cuatro fanegas más lindantes con los Guerreros, el camino de la Alameda y el carril que va del Campo a la Huerta de las Mañanas.

Cinco fanegas a medio cuarto de legua que lindan con el camino del Lugar Nuevo, con el de la Alameda y con Ignacio Ximénex de la Castellana.

Fanega y media lindante con don Pedro Rioxa (Rioja), Camino de Cervera y Pedro López Guerrero.

Cinco fanegas y media que lindan con el camino de Torondo, Pedredo, Juan Julián Millán y Juan de la Encajera.

Cinco fanegas a trescientos pasos de la casa que lindan con el camino de Torondo y camino de la Huerta de las Mañanas.

Trece fanegas también lindantes con el camino de la huerta, Millán e Izquierdo.

Seis fanegas que lindan con el camino de las casas de Merino, con el del Campo a la huerta y con Guerrero.

Tres fanegas y media que linda con el camino de la casa de Manuel Millán al saliente, al norte con tierra del Cura Buceta.